

Material zu sammeln, verrät das Vorwort zu Bd. XXIII. Beim Gebrauch der Bände ist zu beachten, daß die geographische Aufteilung der früheren Bände fallen gelassen worden ist. Außerdem sind die *Linguistica* nicht mehr in Appendices verwiesen, sondern chronologisch eingeordnet. Wer sich als Historiker mit der BM befaßt, wird bedauern, daß größere Dokumentensammlungen unter dem Jahr ihrer Veröffentlichung aufgeführt werden, während P. Streit die einzelnen Dokumente unter dem Jahr des Erlasses aufgeführt hat. Den Gründen, die die Hrsg. zu ihrem Verfahren bewogen, kann man sich allerdings nicht verschließen. — Vermißt wird unter den bibliographischen Hilfsmitteln ein so wichtiges wie das B.B.A.A. = *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, das seit 1937 erscheint und auf oft schwer zugängliche Veröffentlichungen verweist.

Glazik

Taylor, John V.: *Die Kirche in Buganda*. Das Werden einer jungen afrikanischen Kirche (= Die Kirchen in der Welt, 4). Ev. Verlagswerk/Stuttgart 1966; 307 S., DM 32,—

Das englische Original (*The Growth of the Church in Buganda*. SCM Press/London 1958; s. 25/—) wurde in der ZMR (1959, 314f.) bereits ausführlich besprochen. Es ist zu begrüßen, daß die bedeutende Publikation jetzt auch in deutscher Übersetzung vorliegt. *British Weekly* meinte, das Lesen dieses Buches müsse den jungen Missionaren zur Pflicht gemacht werden.

Knechtsteden

Josef Rath CSSp

Zubillaga, Félix, S.I. (ed.): *Monumenta Mexicana* II (1581—1585), 1959, XL + 38* + 852 p. (= Monumenta Missionum S.I., 15 = Monumenta Historica S.I., 84), L. 7000.—; III (1585—1590), 1968, 70* + 790 p. (= Monumenta Missionum S.I., 24 = Mon. Hist. S.I., 97), L. 8500.— Institutum Historicum S.I./Roma (Via dei Penitenzieri 20).

Esta edición documental, que ilustra ampliamente la actividad de la Compañía en el virreinato de la Nueva España, mereció una entusiasta acogida entre los estudiosos de la historia americana. Los volúmenes II y III nos dan un total de 423 nuevos documentos, que sumados a los 223 del vol. I constituyen de por sí una aportación importantísima, supuesto que la mayor parte de ellos son inéditos o por lo menos editados por primera vez en forma crítica. La acuciosidad de la edición, que ya había sido subrayada por el P. BENNO BIERMANN O.P. en su reseña del vol. I (ZMR 1962, 228), se perfecciona en algunos detalles de los dos volúmenes que ahora presentamos. El editor ofrece una amplia *Bibliografía* y una *Introducción general*, que nos hace caer en la cuenta de su importancia y nos prepara a la recta comprensión de los documentos. En el vol. II nos habla de las diferentes razas indígenas entre las que los jesuitas desarrollaron su labor misional y de los métodos empleados para hacerla más efectiva. En el vol. III ZUBILLAGA expone la paulatina expansión y las modificaciones impuestas a su actividad por las circunstancias mejor conocidas. Ambas introducciones son completadas con una descripción de los fondos de donde se toma el material que se publica. El hecho que todo esto se nos da en español (y no en latín como sucedió en el vol. I) aumenta el público que puede servirse de lo que se ofrece.

En el *aparato crítico* se van numerando los documentos, incluyéndose en subdivisiones los textos que se han perdido, pero de los que se tiene noticia. El orden es cronológico y se puede seguir con facilidad el desarrollo orgánico de los asuntos. Antes de cada documento se lo describe, haciéndose notar los lugares donde otros ya lo utilizaron y las ediciones que haya del mismo cuando no es inédito. Una sinopsis del mismo documento lo precede, debiendo notarse que en el vol. III aparece en castellano, mientras que en el I y II se tenía en latín. Constantes notas al texto del documento aclaran su sentido y sugieren lugares paralelos que aumentan la noticia que allí se da. Se numeran los renglones en cada uno de los documentos, lo que facilita la precisión en el citarlos.

Al final un *Índice analítico* facilita el manejo de la documentación aducida. Notamos, sin embargo, que el índice general que se nos presenta al principio de cada volumen resulta insuficiente para guiarnos a la importancia del documento a que hace relación, teniéndose una idea totalmente fría del mismo, lo que hace necesario el recurso directo al documento, ocasionando pérdida de tiempo. Creemos que se podría obviar este inconveniente dando una relación somera de los asuntos que se tratan, sintetizando la sinopsis que ya precede cada documento. Hay que notar algunos errores de imprenta, a veces evidentes a primera vista (v. gr. II, 27; III, 40, 47), que no desminuyen el mérito enorme del trabajo.

Las cartas y los documentos que se nos ofrecen abarcan especialmente la correspondencia entre el general de la Compañía y los súbditos novohispanos; hay también gran número de documentos dirigidos a otras personas por el primero o los segundos. Tienen especial interés las llamadas *Litterae Annuae*, en qué los jesuitas informan sobre su trabajo; las escrituras que se refieren a la *Segunda Congregación Provincial Mexicana* (México, 2—9 de noviembre de 1585) se nos presentan reunidas (II, 628—688). Se publican documentos en su mayor parte escritos en castellano; ocurren algunos en latín y en italiano, algunos en lenguas indígenas que el editor se cuida de procurarnos en traducción autorizada.

La historia americana, en particular la eclesiástica, se enriquece con la publicación de fondos documentales. Eso sigue siendo la primera tarea para reconstruir la historia de México. El período abarcado por la edición de ZUBILLAGA tiene una particular importancia, pues es el tiempo de estructuración que rigió a Nueva España durante todo su período virreinal, supuesto que hasta entonces la labor misional no había dado tiempo a la organización sistemática que se intenta en los Concilios Provinciales Mexicanos (1555, 1565, 1585). El *III Concilio Mexicano* tiene especialísimo interés en este sentido, en el que los jesuitas tuvieron un papel importantísimo según nos dejan ver algunos de los documentos (v. gr. II, 691, 442 s.; III, 80 s.); sin embargo no se ocupan directamente y con amplitud de todo ello, si no es en cuanto toca a ilustrar su actividad general y darnos idea del ambiente que los hizo nacer.

En los documentos publicados se nos muestra claramente el afianzamiento y la expansión de la Compañía. Lo bien situado de sus residencias hace que la información sea inmediata, pues ellos radican en las capitales de las principales provincias: México, Puebla, Oaxaca, Valladolid, y finalmente en Guadalajara. En este período, ante la insistencia constante del general, proyectan de forma clara y decidida su labor educativa a los indígenas y nos delinean particulares métodos de trabajo, el colegio de Tepozotlán y el de San Gregorio de México

son especialmente importantes. Conviene insinuar la importancia que tienen estas planificaciones de trabajo entre indígenas respecto a la comprensión de los antecedentes de las conocidas Misiones jesuíticas del Paraguay; creemos ver detrás de ese método misional de los jesuitas en México (II, 661 s.; III, 37 s.) la experiencia de los ensayos hechos por Don Vasco de Quiroga en la educación integral, principalmente en sus Hospitales-Pueblo de Santa Fe. En el aspecto etnohistórico hay documentos de grandísima importancia (II, 490 ss.) y datos que se encuentran diseminados. Apuntamos el deseo de que la difusión de estas ediciones se favoreciera más entre los historiadores americanistas.

Jacona, Mich. (México)

Francisco Miranda

RELIGIONSWISSENSCHAFT UND VÖLKERKUNDE

Fischer, Hans: *Negwa. Eine Papua-Gruppe im Wandel*. Klaus-Renner-Verlag/München 1968; 493 S., zahlreiche Photos u. Zeichnungen, 5 Karten; DM 96,—.

Nachdem uns Vf., jetzt Direktor des Hamburger Völkerkundemuseums, nebst zahlreichen Artikeln in verschiedenen ethnologischen Zeitschriften unlängst eine umfassende Studie über *Seelenvorstellungen in Ozeanien* geschenkt hat (vgl. ZMR 1965, 238 f.), legt er uns jetzt auf Grund seiner Feldforschungen im westlichen Hinterland des Huon-Golfs (Papua) während der Jahre 1958/59 und 1965 ein neues Werk vor, das auch uns Missionare allgemein und nicht nur die im melanesischen Raum arbeitenden angeht. Mit wissenschaftlicher Akribie beschreibt er zunächst in der Einleitung die Schwierigkeiten seiner Kontaktaufnahme mit den Jeghuje (einem Unterstamm des Kukukuku-Volkes im Quellengebiet des Watut River), die erst um 1933 ins Blickfeld der Europäer getreten sind. Die Schilderung seiner Methode der Anpassung an die fremden Kulturgegebenheiten und der erstmaligen Aufnahme der Jeghuje-Sprache ist richtungweisend für jeden Missionar, der Neuland betritt (9—22). Dieser kleine Stamm, der vor drei Jahren noch ganze 880 Personen zählte, stellt eine Absplitterung der als *Yagwoi* bezeichneten Sprachgruppe am gleichnamigen Nebenfluß des oberen Tauri River dar (34), unterscheidet sich aber nicht unwesentlich von seinen heutigen Nachbarn, wie die aufgeführten Wörterlisten beweisen (33 und 42).

Nach einer eingehenden Darstellung der Siedlungsweise und des Familienhaushalts bringt Vf. eine sehr genaue, schematische Einführung in das komplizierte Verwandtschaftsverhältnis und im folgenden dann eine eingehende Übersicht über die soziologische Bedeutung der einzelnen Lebensphasen der Eingeborenen wie Jugendweihe, Ehe und Tod (49—185). Mit einem Diskurs über Kontakte und Konflikte, Krieg und Waffen schließt das Kapitel *Der soziale Bereich*, der im einzelnen Landbesitz, Ackerbau, Jagd, Nahrungszubereitung, Handel, Wohnung und Kleidung zum Inhalt hat (225—362). Neben den Angaben der exakten Termini technici der in Frage kommenden Pflanzen, die beschrieben werden, ist hinzuweisen auf die zahlreichen zeichnerisch sauberen Wiedergaben von Arbeitsgeräten, Netztaschenmustern, Tierfallen, Gebrauchsgegenständen, Hüttenmodellen und Schmucksachen. Das alles zeigt, mit welchem umfassenden Interesse sich Vf. dem Studium der kleinsten Kulturdetails des von ihm untersuchten Volkes hingeeben hat. Alles schien ihm wichtig genug, das Ganzheits-